EL CORSO: SOCIEDAD, GUERRA Y ESTADO EN LA EDAD MODERNA

Vera Moya Sordo y Rafael Torres Sánchez (Eds.)

ALBAtros

ÍNDICE

Agradecimientos 7

Presentación, *Vera Moya Sordo y Rafael Torres Sánchez* 9

Ambición e intereses de los corsarios guipuzcoanos. Corso, asientos y comercio colonial en la segunda mitad del siglo XVII, *Alex Valledor Aróstegui* ... 31

"A veneficio del Real Servicio". El corso vasco como actividad capitalista coyuntural y medio de encumbramiento social, *Aitor Leniz Atxabal y Álvaro Aragón Ruano* 61

Empresarios y accionistas (armadores) del corso vizcaíno en la Guerra del Asiento (1738-1749). Colaboración, utilidad y servicio a la Corona, *Alberto Angulo Morales y Tarek Nejjar Bollain* 95

Rivalidades en el corso: La sociedad caribeña en competencia en el contexto de guerra contra los ingleses, 1701-1763, *Vera Moya Sordo* 123

Las acciones de los corsarios españoles en el Golfo de Honduras y Cuba (1713-1763), *Rafal Reichert* 151

Los agentes de la Corona en el mar. El corsarismo español en el Mediterráneo del siglo XVIII, *Eduardo Pascual Ramos* 169

La utilización de la confrontación entre el gobierno de Filipinas y el sultanato de Joló por la East India Company para su expansión comercial en Filipinas durante el siglo XVIII, *María Baudot Monroy* 195

Otra forma de corso. La violencia marítima indígena contra los españoles en Filipinas (1565-1821), *Eberhard Crailsheim* 223

BIBLIOGRAFÍA 249

ÍNDICE ONOMÁSTICO 267

PRESENTACIÓN

*Vera Moya Sordo y Rafael Torres Sánchez**
Universidad de Navarra

DESDE el último tercio del siglo pasado se está viviendo un hecho cada vez más evidente: la actividad militar está siendo realizada por agentes y empresas no estatales[1]. En la guerra y la actividad bélica se están subcontratando a empresas militares privadas[2], y con ello el monopolio de la violencia comienza a ser compartido[3]. Lo que hasta entonces se consideraba un patrimonio exclusivo del Estado, conseguido tras un largo proceso histórico de concentración de poder y recursos, ahora parece que inicia un proceso de devolución[4]. Lo importante de esta tendencia para los historiadores es que cuestiona uno de los paradigmas historiográficos más firmemente anclados: la construcción del Estado a partir de la guerra y el monopolio de la

* Este libro es resultado del proyecto "Privateering: Sate-society collaboration for the mobilization of military resources during the War of Jenkin's Ear"-PCI2021-122071-2B, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033 y por la Unión Europea "NextGenerationEU"/PRTR. Programa Estatal de I+D+i Orientada a los Retos de la Sociedad/Programación Conjunta Internacional, Agencia Estatal de Investigación, Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, a través de la Universidad de Navarra (UNAV).

[1] La literatura actual sobre "outsourcing war" es abundante, destacando los trabajos de Cameron, Lindsey y Vincent Chetail, *Privatizing War. Private Military and Security Companies under Public International Law*, Cambridge 2013; Eckert, Amy. E., *Outsourcing war: The Just War Tradition in the Age of Military Privatization*, Cornell 2016; Serres, Dominic, "Re-emergence of Private Military and Security Companies (PMSCs) in the Post-Cold War Era: Analyzing the Impact of Security Commodification Amidst Growing Global Power Rivalry" [tesis de licenciatura sin publicar], Cracovia 2023; Ballard, Kyle M., "The privatization of military affairs: A historical look into the evolution of the private military industry", en Thomas Jäger y Gerhard Kümmel, *Private military and security companies: chances, problems, pitfalls and prospects*, Wiesbaden 2007, 37-53.

[2] Krieg, Andreas y Jean-Marc Rickli, *Surrogate Warfare: The Transformation of War in the Twenty-First Century*, Georgetown 2019.

[3] Baum, Joel A. C. y Anita M. McGahan, "The reorganization of legitimate violence: The contested terrain of the private military and security industry during the post-cold war era", *Research in Organizational Behavior*, 33 (2013), 3-37.

[4] Tonkin, Hannah, *State control over private military and security companies in armed conflict*, Cambridge Studies in International and Competitive law, vol. 80, Cambridge 2011; Malte Riemann, "'As Old as War Itself, Historicizing the Universal Mercenary", *Journal of Global Security Studies*, 6:1 (2021); Kidwell, Deborah C., *Public War, Private Fight? The United States and Private Military Companies: The United States and Private Military Companies*, Kansas 2011.

violencia[5]. Para la historiografía tradicional, la guerra era el principal motor de cambio institucional, el cual obligaba a una mejora continua de las instituciones y desembocaba en un control directo del Estado sobre el ejercicio exclusivo de la acción militar y de la movilización de los recursos militares y la gestión de la guerra. Este paradigma finalista parece que avanzó irremediablemente desde finales de la Edad Media, culminando y haciéndose definitivo al inicio de la Edad Contemporánea. Precisamente, lo que cuestiona la actual inversión en el reparto de la violencia es que, por un lado, no era tan finalista y, por el otro, en la acción militar es el resultado de la coexistencia de fuerzas públicas y privadas. Los agentes no estatales siguen siendo importantes, incluso cuando el paradigma pareciera concluido definitivamente[6]: ellos también pueden ser responsables de la violencia, y consecuentemente, de los efectos económicos que acarrea la movilización de recursos para la guerra[7].

La actualidad nos aconseja repensar el paradigma histórico. Es urgente que se cuestione si esta realidad de guerra subrogada y compartida entre agentes públicos y privados fue una realidad histórica. Necesitamos saber si lo que llamamos el paradigma del monopolio de la violencia fue más bien una excepción, una anormalidad temporal, a una realidad histórica mucho más extensa en el tiempo y que vuelve a imponerse. Nuestra aportación va precisamente en la dirección de responder a este importante y actual reto historiográfico. Lo hacemos a partir del estudio de una esfera de acción bélica en la que la subrogación y colaboración público-privada era decisiva: la actividad corsaria. Y nos centramos en la Edad Moderna porque previamente aquí es donde la historiografía sitúa la aceleración del paradigma del monopolio de la violencia y construcción del Estado.

Es un hecho que la interacción entre las fuerzas armadas estatales y los sectores empresariales privados fue fundamental para movilizar recursos para la guerra en la

---

[5] Chesterman, Simon y Chia Lehnardt (eds.), *From mercenaries to market: The rise and regulation of private military companies*, Nueva York 2007; Parrott, David, *The Business of War: Military Enterprise and Military Revolution in Early Modern Europe*, Cambridge 2012.

[6] Davis, Diane E., "Non-state armed actors, new imagined communities, and shifting patterns of sovereignty and insecurity in the modern world", en Keith Krause, *Armed Groups and Contemporary Conflicts*, UK 2013, 20-44; Hoppe, Carsten, "Passing the buck: State responsibility for private military companies", *European Journal of International Law* 19:5 (2008), 989-1014; Ramirez, Mark D., y Reed M. Wood, "Public attitudes toward private military companies: Insights from principal–agent theory", *Journal of Conflict Resolution*, 63.6 (2019), 1433-1459; Rauta, Vladimir, "Towards a typology of non-state actors in 'hybrid warfare': proxy, auxiliary, surrogate and affiliated forces", *Cambridge Review of International Affairs*, 33.6 (2020), 868-887; Giolo, Orsetta, "Traffico di armi e" privatizzazione della forza", Quali scenari?", *Rivista di Studi e Ricerche sulla criminalità organizzata*, 4:2 (2018), 88-101.

[7] Cockayne, James, "Make or buy? Principal-agent theory and the regulation of private military companies", en Simon Chesterman y Chia Lehnardt (eds.), *From mercenaries to markets: The rise and regulation of private military companies*, Oxford 2007, 196-216; O'Brien, Kevin A., "PMCs, myths and mercenaries: The debate on private military companies", *The RUSI Journal*, 145:1 (2000), 59-64.

Edad Moderna. Y pese a ello, la colaboración entre el Estado y la sociedad ha sido poco atendida por la historiografía, cuyo debate principal se ha centrado en la relación entre la guerra y la construcción del Estado, poniendo de relieve el papel de la beligerancia como fuerza impulsora del cambio histórico. El discurso principal refiere que la guerra fue una de las principales causas de la eficiencia y desarrollo de los estados europeos. El debate abierto por Charles Tilly, quien propuso que los conflictos armados, a pesar de ser vistos como obstáculos para el progreso, en realidad facilitaron las bases de la construcción de los estados modernos, sostiene que la creación y expansión de las instituciones y la administración fueron los medios para ejercer coerción sobre sus poblaciones y otros países a fin de movilizar recursos para dar continuidad a la demanda bélica[8]. Pero la evidencia histórica ha demostrado que no todos los estados fueron capaces de movilizar recursos militares y de otra índole con la misma intensidad ni esta movilización tuvo las mismas consecuencias en su desarrollo. Para algunos países, la guerra se convirtió en una palanca de riqueza, mientras que para otros fue causa de crisis y retrasos en su crecimiento.

A fin de dar respuesta a estas diferencias se ha argumentado que los estados más fuertes y competitivos lograron convertir su rivalidad militar en una relación constante y positiva entre la construcción política y el desarrollo económico. Ello, en base a la creación de instituciones estables, administraciones efectivas y buenas finanzas que les permitieron obtener los recursos necesarios para sostener su autoridad a nivel mundial[9]. Lo cierto es que el paradigma de la guerra como el gran estímulo para centralizar el poder estatal y crear capacidad institucional, enfocándose en el conflicto entre estados y su acción coercitiva no ha podido explicar la diversidad en su construcción en general[10], menos aún en el caso de Latinoamérica u otras partes del mundo en desarrollo[11]. El problema es que la cuestión primordial de cómo la rivalidad militar afectó a la movilización de recursos, es decir, la manera en que la proyección de poder en la guerra estimuló el desarrollo, no ha sido resuelto. Los principales debates historiográficos relacionados con este tema han tenido dificultades para explicar cómo los Estados y las sociedades lograron movilizar suministros militares, porque como señaló David Parrott "la organización privada y el suministro de fuerza militar han sido vistos como anómalos y marginales al proceso de formación del Estado"[12].

---

[8] Véase Tilly, Charles, *Coercion, Capital and European States 1990-1990*, Cambridge 1990.

[9] Hoffman, Philip T., *Why Did Europe Conquer the World?*, Princeton 2016.

[10] Según Max Weber, una de las características esenciales del Estado es que "mantiene con éxito su derecho al monopolio del uso legítimo de la fuerza física para hacer cumplir su orden", Weber, Max, *Politics as a vocation*, Munich 1919.

[11] En algunos casos se ha propuesto evaluar además de la rivalidad interestatal, la influencia de fuerzas al interior de los estados, véase Thies, Cameron G., "War, rivalry, and state-building in Latin America", *American Journal of Political Science*, 49:3 (2005).

[12] Parrott, *The Business of War...*